
SÍMBOLO

Pincelada de meditación

Julián Peragón



SÍMBOLO

En cierta medida nos parecemos a esos taludes donde los científicos pueden analizar las diferentes capas de la evolución terrestre y de la acción humana desde hace miles de años. Nuestra psique profunda también parece tener capas sumergidas en la penumbra u oscuridad de nuestra conciencia. A veces un sueño enigmático, un recuerdo olvidado o un lapsus inesperado dan cuenta de ello.

La razón apenas puede bucear en el fondo del abismo que nos habita porque le falta el aire que la intuición destila. Afortunadamente tenemos un atajo maravilloso que es nuestra capacidad simbólica. A través del símbolo hacemos un tráfico con lo profundo. Y por analogía vamos de un punto de la realidad a otro como por arte de magia sin atravesar el laberinto de nuestros circunloquios.

Pongamos que contemplamos el sol salir por el horizonte. Nuestra estrella es una masa de gas incandescente como todos sabemos pero también, desde la perspectiva del símbolo, es el centro de un sistema sobre el cual giramos y nos recuerda la capacidad de brillar y dar calor en el acto de consumirse. ¿Acaso no hay en nosotros un órgano que late permanentemente y que tiene la capacidad de dar el brillo del reconocimiento y el calor de la ternura y que se consume en el acto del amor?

Om shanti. Julián Peragón